

Extrait du Parroquia Corazón de María (Zaragoza)

<http://www.cormariazaragoza.es/?ASUNCION-DE-LA-VIRGEN>

ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

- ES DOMINGO - FESTIVIDADES -

Date de mise en ligne : Lunes 12 de agosto de 2019

Parroquia Corazón de María (Zaragoza)

FIESTA DE LA ASUNCIÓN



María se turba cuando la visita el ángel.
María sube a la montaña para ayudar a Isabel.
María estalla en un canto de acción de gracias.
María da gracias por sí misma.
Con María hay que aprender a agradecer los dones recibidos.

«María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales una montaña de ternura.

*Ella es la esclavita del Padre que se estremece en la alabanza.
Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas.
Ella es la del corazón abierto por la espada que comprende todas las penas.
Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno.*

*Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia.
Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios.*

Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 286).

SALUDO:

Hoy es un día de alegría para toda la iglesia. En pleno corazón del mes de Agosto, la liturgia nos vuelve a acercar la figura de María. En nuestro mundo en el que no abundan las buenas noticias los creyentes estarnos invitados a

celebrar esta fiesta: Dios quiso que María, una mujer sencilla de Nazaret, fuera la Madre del Mesías, del Hijo de Dios y que después participara de su triunfo.

ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

Su culto está arraigado en lo más hondo de los pueblos. En miles y miles de templos y ermitas en todo el mundo recibe María el homenaje de los fieles en procesiones y romerías.

También nosotros nos unimos a esta fiesta y hacemos de esta Eucaristía un acto comunitario de alabanza a Dios por la presencia de María en nuestras vidas.

Con María proclamamos la grandeza del Señor.

PERDÓN:

1. Tú, el Hijo de María, el Hijo de Dios. Señor, ten piedad.
 2. Tú, el vencedor del pecado y de la muerte. Cristo, ten piedad.
 3. Tú que has hecho participar a María de la alegría de la resurrección. Señor, ten piedad.
-

PETICIONES:

Se responde: ESCÚCHANOS, SEÑOR.

1. **Oremos por la Iglesia**, para que sepa mirarse en la ternura de María, poner su esfuerzo en ayudar a los más pobres y dar razón, con las obras, de la esperanza que la anima. Oremos: ESCUCHANOS, SENOR.
2. **Oremos por todas las madres de la tierra**, para que crezca en ellas la confianza en Dios y enseñen a sus hijos a amar a María, agradeciendo a Dios el don de sus hijos. Oremos: ESCUCHANOS, SENOR.
3. **Oremos por los que sufren** en su cuerpo a causa de la miseria, la marginación, la enfermedad o la vejez, para que no les falte la ayuda de los cristianos y de todos los hombres. Oremos: ESCUCHANOS, SENOR.
4. **Oremos por los difuntos** de nuestras familias, por los de nuestra parroquia y nuestro barrio para que puedan participar de la cercanía de Dios junto a María. Oremos: ESCUCHANOS, SENOR.
5. **Oremos por los que nos hemos reunido en esta Eucaristía** para celebrar la Fiesta de la Virgen para que sintamos la alegría y la gracia de Dios en nuestras vidas.

Oremos: ESCUCHANOS, SENOR.

Padre, de ti hemos recibido lo que somos y tenemos, como a María concédenos lucidez y generosidad para emplear nuestras fuerzas en el servicio de tu plan de salvación.. Por J.N.S.

¿QUÉ NOS TRAE EL SALUDO MARÍA?

1. **La invitación a confiar en la bondad de la vida.**

Tener confianza en la vida
es tener la intuición de que



no se dañará a lo más querido.

2. Que nuestros temores sólo se curan en compañía.

La primera señal de que Dios
roza mi vida es que
me lleva junto a los otros.

3. Que lo que nos aguarda al final del viaje es "muy bueno" y que podemos empezar a gustarlo ya aquí.

Sentir con María que nuestra vida profunda
no puede ser dañada
pues está injertada en la vida misma de Dios
y le pertenece sin fisuras.

Oración a María Asunta al Cielo

A ti, la gloriosa, Virgen y Madre, Santa María, a quien los discípulos de tu Hijo veneraron como a madre propia, por fidelidad al testamento del Crucificado, y a quien nosotros seguimos venerando del mismo modo.

A ti, la **Bienaventurada, la llena de gracia**, según el saludo del ángel, elevada a lo más alto del cielo, a cuya casa los discípulos de tu Hijo sintieron la necesidad de acudir a la hora de tu tránsito para despedirte y sentir tu última mirada terrena, y a quien nosotros acudimos también para sentirnos mirados por tus ojos misericordiosos.

A ti, la **Bendita entre todas las criaturas**, como te saludó tu prima Isabel, que gozas de la gloria de tu Hijo y nos confirmas nuestro destino, a ti, a quien los primeros cristianos invocaron como a Madre de Dios y sintieron cobijo y defensa, y nosotros seguimos sintiéndolos cuando rezamos la invocación más antigua: "Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desoigas la oración de tus hijos, necesitados. Libranos de todo peligro, Oh siempre gloriosa y bendita".



A ti, la **Reina de todo lo creado** porque participas del triunfo de tu Hijo, a ti, a quien podemos invocar como abogada nuestra ante el trono de Dios, como lo fue ante el emperador Asuero la reina Ester en favor de su pueblo. Sabemos que intercedes por nosotros. Así te rezamos todos los días: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte".

A ti, **Esperanza nuestra**, porque creemos que vives donde la humanidad tiene su destino, a quien cantan los monjes: "Dios te salve, reina y madre, esperanza nuestra", desde que San Pedro Mezonzo compusiera la oración más popular, la "Salve".

A ti, **Nuestra Señora, y Señora de los ángeles**, puerta del cielo, a quien san Bernardo cantó extasiado: "¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre virgen, María!", a ti, que nos dejas sentir la certeza de tu acompañamiento peregrino.

A ti, **Asunta al cielo**, que no quiere decir ajena a nuestra historia; por el contrario, te sentimos compañera nuestra mientras recorremos valles oscuros y de lágrimas. Sé tú nuestro consuelo, y aviva en nosotros la certeza de los peregrinos, que avanzan seguros hacia la meta luminosa, tú que eres estrella de la mañana, luz del alba, aurora de la vida.

Hoy, el día que veneramos y festejamos tu triunfo, al tiempo de felicitarte y de felicitarnos en ti dando voz a todos los que aún caminamos por este mundo, te pedimos que ruegues por todos a tu Hijo Jesús, para que un día alcancemos la gloria de la que tu ya gozas.

María, reina, asunta al cielo. Ruega por nosotros.

Tomado de CIUDAD REDONDA

Angel Moreno

«DICHOSA TÚ QUE HAS CREÍDO

"Hoy ha sido llevada al cielo

la Virgen, Madre de Dios,
ella es figura y primicia de la Iglesia,
que un día será glorificada;
ella es consuelo y esperanza de tu pueblo,
todavía peregrino en la tierra.

(Prefacio propio)

.DECIR TU NOMBRE, MARÍA

Decir tu nombre, María,
es decir que la Pobreza
compra los ojos de Dios.

Decir tu nombre, María,
es decir que la Promesa
sabe a leche de mujer.

Decir tu nombre, María,
es decir que nuestra carne
viste el silencio del Verbo.

Decir tu nombre, María,
es decir que el Reino viene
caminando con la Historia.

Decir tu nombre, María,
es decir junto a la Cruz
y en las llamas del Espíritu.

Decir tu nombre, María,
es decir que todo nombre
puede estar lleno de Gracia.

Decir tu nombre, María,
es decir que toda suerte
puede ser también Su Pascua.

Decir tu nombre, María,
es decirte toda Suya,
Causa de Nuestra Alegría.

Casaldáliga

María de todos nuestros deseos
y de todas nuestras esperanzas ...

ASUNCIÓN DE LA VIRGEN

Te saludo María,
madre de todos nuestros deseos de ser felices.
Eres la tierra que dice sí a la vida.
Eres la humanidad que consiente en Dios.
Eres la fruta de las promesas del pasado
y el futuro de nuestro presente.
Eres la fe que acoge lo imprevisible,
eres la fe que acoge lo invisible.

Te saludo María,
madre de todas nuestras búsquedas
de este Dios imprevisto.
Del Templo donde lo pierdes,
al Calvario donde es colgado
su camino te parece una locura.
Eres cada uno de nosotros que busca a Jesús,
sin comprender bien su vida y sus palabras.
Eres la madre de las oscuridades de la fe,
tú quien observas todos los acontecimientos en tu corazón,
profundizas y meditas todos nuestros " ¿por qué? "
Y quien confía en el futuro de Dios, tu Señor.

Te saludo María,
madre de todos nuestros sufrimientos.
Eres la mujer de pie
al pie del hombre crucificado,
eres la madre de todos los que lloran
la inocencia masacrada y el preso torturado.

Te saludo María,
madre de Jesús y del discípulo que creyó.
Eres la madre de los Hombres y de la Iglesia,
estás en la encrucijada de la historia de la salvación
que Dios inventa desde Abraham y Moisés.

Te saludo María,
madre de todos nuestros pentecostés.
Eres, con los apóstoles,
la Iglesia que ruega y acoge los dones del Espíritu Santo.

Te saludo María,
madre de todas nuestras esperanzas.
Eres la estrella radiante de pueblo en marcha hacia Dios.
Eres el anuncio de la humanidad transfigurada,
eres el éxito de la creación
que Dios hizo para su eternidad.

Michel Hubaut